

LA VOZ DEL PATRIOTA EN
ESTREMADURA. (a)

CANCION.

Corred à la gloria,
tomad los aceros;
volad, ¡ o Guerreros
de antiguo solar !

Mirad la victoria
con lauros lucientes
las ìnclitas frentes
feliz coronar.

Mirad de su tumba
qual ya se levantan,
y al Vàndalo espantan
Pizarro y Cortés:

¿ No veis qual derrumba
su lanza gloriosa
la tropa orgullosa
del loco Francés?

En pos de su sombra
corred sin tardanza,
y à par de la lanza
tomad el fusil.

Ya el Galo se asombra
de ver tal desnudo;
ya tiembla de miedo
su mano servil.

Será Estremadura,
serà qual la roca,
que inmovil provoca
la furia del mar;

Será sepultura,
dô cayga sin vida
la gente atrevida
que os quiso burlar.

Venid, Estremeños,
salvemos à España,
venciendo la saña
del fiero opresor:

Seamos los Dueños
del rayo en la guerra,
y pasmo à la tierra,
y al Galo pavor.

LA JORNADA DE ABRIL DE 1808
MEXICO

NOTA.

(a) Esta canción fue destinada à la Legion de Estremadura, al mismo tiempo que su creador, el bizarro Escocés D. Juan Downie, dirigió una enèrgica Proclama à los Extremeños, convidandolos à tomar las armas, para defender su Provincia y su Patria.

quien de mi parte
pueda, oportuna
las hijos libertar
Oste Estremadura
y vido congo
sancion con esta
la nunció y el

LA JORNADA DE ARROYO-MOLINOS ^(a)

HYMNO.

„Tendi, “gritó el impio”
tendi los fuertes brazos,
y toca el cetro mio
de un mar al otro mar.

¿ Quien de mis duros lazos,
quien de mi justa saña
podrá, oprimida España,
tus hijos libertar?”

Oyóle Estremadura,
y vióle congojosa
sembrar con mano impura
la muerte y el horror;

Y al cielo alzó llorosa
los casi yertos ojos,
de míseros despojos
cercada en su dolor.

Mas como oculto fuego
se muestra de repente,
que fuerza humana luego
no puede contener;

Tras su rogar ardiente,
desnudas las espadas,
cien huestes denodadas
se vieron parecer.

Cien huestes, si, que fueron
allá en Albín un día,
que ansiosos recibieron
los hijos de Cortés,



Y ¡ *No mas tiranía!*
 ¡ *No mas!* todas clamaron,
 y raudas se lanzaron
 al pèrfido Francés.

El sueño del descuido
 dormias, orgulloso, (b)
 quando estalló à tu oido
 el trueno del cañon:

Qual lobo temeroso,
 si oyo ladrar los perros,
 por sierras y por cerros
 huiste del Bretón.

Alli su honor vengando,
 lavando alli su afrenta,
 de Yberia el corto bando,
 más lleno de valor,

Los Vándalos ahuyenta,
persíguelos brioso,
ni al brazo dá reposo,
ni cabo à su furor.

Fulminan los aceros
por una y otra parte,
fortìsimos guerreros,
los hijos de Fingal; (c)

Ni ya de Bonaparte
las cèlebres legiones,
los fieros esquadrones
sufrieron choque ignal.

Y rotos y vencidos
miraronse al momento
los bravos, que temidos
el Elba undoso vió: (d)

Que bien qual humo al viento,
 qual sombra en la mañana,
 tal su arrogancia vana
 allí desapareció.

NOTAS.

(a) Este dia, 28 de Octubre de 1811, en que la Division Girard, terror de la Estremadura, fue sorprendida y enteramente deshecha por las tropas Ynglesas y Españolas, aquellas al mando del Teniente General Sir R. Hill, y estas, al del Mariscal de Campo Conde de Penne Villemeur, debe reputarse, sin duda, como uno de los mas gloriosos para España. Mas de mil prisioneros, entre ellos el Príncipe de Aremberg, el General Gefe del Estado Mayor y muchos oficiales, con un botin inmenso, no costaron à las tropas aliadas sino quatro dias de marcha y alguna docena de muertos y heridos.

(b) Parece imposible, que habiendose acampado los Yngleses y Españoles à una legua de Arroyo-Molinos, estuviesen tan confiados y con tanto descuido los satèlites del tirano, que muchos de ellos tuvieron que salir de sus alojamientos à medio vestir.

(c) Los Regimientos Escoceses 71. y 92. arrojaron del pueblo à bayoneta calada à la caballeria enemiga.

(d) Las preconizadas victorias de Bonaparte en el Norte deben compararse con las derrotas que han sufrido sus exèrcitos en la Península, para darlas el valor que merecen. Tan cierto es, que una Nacion es invencible quando pelea por su libertad, que los mismos Rusos, de quienes anteriormente se burlaba el soberbio Corso, le han puesto hoy en vergonzosa fuga, destrozando sus orgullosas Legiones. ; Llor eterno à tu intrepidez, Patria mia, que ha enseñado à la Europa el modo de vencer al tirano !

MEMORIA DEL DOS DE MAYO.

CANCIÓN.

~~~~~

*Tum vero manifesta fides, Danaumque patescunt  
Insidiæ . . . . . ¿ Quis funera fando  
Explicit, aut possit lacrymis æquare furorem?*

VIRGILIUS.

## CORO.

~~~~~

*¿ Quien reprime su enojo y su llanto,
recordando aquel fùnebre dia,
que la noche con càrdeno manto
empapado de sangre cubrió;
Quando Mantua sus hijos veia
oponer à la bàrbara gente
la desnuda, la impàvida frente, (a)
que al tirano del orbe arredró?*

VOZ.

Cien falanges de acero cubiertas,
 avezadas al pèrfido alhago,
 no creyeron que fràgiles puertas
 abrigasen valor sin igual;

Y sedientas de ruina y estrago
 de su rostro la màscara tiran,
 y las calles frenèticas giran
 esgrimiendo el oculto puñal.

¿ Quien reprime, &c.

Mas el Pueblo la trompa guerrera
 y el fusil, impertèrrito escucha,
 que sus pechos en sùbita hoguera
 encendió la feliz libertad.

Donde quiera se traba una lucha;
 ni dan ayes las Virgenes vanos ;
 todas arman las càndidas manos, (b)
 todas gritan ; *Valientes, matad!*

¿ Quien reprime, &c.

Yace alli el opresor oprimido;
 alli el joven intrèpido yace,
 que de plomo raudísimo herido
 libre pudo y vengado morir:

Muere, si; y en su muerte se place,
 quando mira que al Vándalo fiero
 ni le salva su cota de acero,
 ni sus artes le pueden servir.

¿ Quien reprime, &c.

Se redoblan los golpes y heridas;
 mas y mas el estrèpito crece,
 y allá dexan las ìnclitas vidas
 los que en oro su nombre tendran; (c)

El tronar del cañon ensordece,
 y arde el ayre con ràpido fuego,
 y los bronces, aun càlidos, luego
 nuevas muertes de si lanzarán.

¿ Quien reprime, &c.

Todo es sangre y horrores y muerte,
 todo es armas y bèlico estruendo,
 que al cobarde, al invàlido, al fuerte
 armas puso en la mano el furor. (d)

¿Mas qual ruido percìbese horrendo
 tras dolosa pacìfica calma?

¿Que gemido tristìsimo el alma
 vá cubriendo de yerto pavor?

¿ Quien reprime, &c.

¡Ellos son! ¡Ellos son! ya murieron(e)
 desarmada la intrèpida diestra;
 ellos ¡ay! los que indòmitos dieron
 alto exemplo de ilustre teson.

La victoria es, o Màrtires, vuestra;
 que oyó el hecho, y atònita España
 se aprestó con magnànima saña,
 y arboló de venganza el pendon.

¿ Quien reprime, &c.

De su sangre con largo tributo
 desde entonces el Vándalo paga
 llantos, muertes y huèrfano luto,
 que aquel dia miraba Madrid.

Ni una vez encendido se apaga
 el volcan de esta còlera justa,
 y si à esclavos un Dèspota asusta
 teme à un pueblo que corre à la lid.

*¿ Quien reprime su enojo y su llanto,
 recordando aquel fùnebre dia,
 que la noche con cardeno manto
 empapado de sangre cubrio?*

LA BATALLA DE SALAMANCA

NOTAS.

(a) ; Donde existe, quando ha existido jamas un Pueblo mas valiente? Arrostrar la furia de los Franceses prevenidos de antemano, acometerlos con armas desiguales y regar con su sangre plazas y calles, es lo mas que se Puede pensar. Nadie, sin haberlo presenciado, es capaz de figurarse aquel dia de horrores y de gloria.

(b) El bello sexo quiso tener parte tambien en la justisima venganza, y mas de un Granadero murió à manos de las que gozaran del nombre de Heroynas en los fastos de la historia.

(c) ; Quien me diera el poder presentar una lista de todos ellos, à cuya frente irian colocados los de Daoiz y Velarde!

(d) Furor arma ministrat. *Virg.*

(e) Murieron asesinados traydoramente en el Prado, despues de haberse publicado una amnistia general: su muerte ha sido despues vengada, y mientras existieren Españoles, jamas, jamas seran dados al olvido su heroyco arrojo, y su muerte gloriosa para la Nacion.

LA BATALLA DE SALAMANCA,

ó

EL 22 DE JULIO, DE 1812.

HYMNO.

~~~~~

*Minaces**turpe solum tetigere mento.*

HORATIUS.

~~~~~

CORO.

*Con lauro triunfante**ciñamos la frente**del Anglo valiente,**pavor al Francés;**España le cante**cien hymnos de gloria:**su paz, su victoria**de Wellington es. (a)*

voz.

¿ Adonde su vuelo
dirigen perdidas?...
¿ De quien mal heridas
las àguilas van?

Del hijo del Cielo,
del hèroe Britano;
que ardiendo en su mano
mil rayos estan.

Con lauro, &c.

Feroz, orgulloso,
decia el aleve:
*¿ que fuerza se atreve
mi fuerza à rendir?*
Y al Tormes undoso
lanzandose fiero, (b)
vio roto su acero
aun antes de herir.

Con lauro, &c.

Qual cedro elevado,
que allá en la montaña
no teme la saña
del rudo aquilon;

Así sosegado
del impetu necio
con noble desprecio
burlóse el Breton.

Con lauro, &c.

Tronando los bronces
venganza respiran,
venganzas inspiran
la trompa y clarin:

Los Galos entonces
sin fin se enfurecen,
y en furia perecen,
muriendo sin fin.

Con lauro, &c.

Cobardes huyeron
 caballos, peones,
 que de otras naciones
 se vieron terror,

Y el campo tiñeron
 de sangre traydora,
 que inutil ahora
 les fue su valor.

Con lauro, &c.

Librarse no pudo
 ni el debil, ni el fuerte,
 que à todos la muerte,
 buscaba en la lid;

Y roto su escudo,
 y en sangre cubierto
 perdido el acierto
 vá el mismo Adalid. (c)

Con lauro, &c.



Gozosa Castilla
 se ve sin cadenas,
 y olvida sus penas,
 y esfuerza su voz:

Su voz en que brilla
 el hecho esforzado
 del que ha destrozado
 su yugo feroz.

CORO.

Con lauro triunfante
ciñamos la frente
del Anglo valiente
pavor al Francés;

España le cante
cien hymnos de gloria:
su paz, su victoria
de Wellington es.

NOTAS.

(a) Es innegable, que la derrota del exèrcito de Marmont dió la libertad a Madrid y fue causa de que los Franceses levantàran el sitio de Cadiz. ¿Quantos sucesos gloriosos no debemos esperar en adelante?

(b) El orgullo del *Duque de Ragusa* le hizo creer, que la operacion de pasar el Tormes desconcertaria à su enemigo; pero justamente sucedio todo al contrario.

(c) ¡Làstima es que no le acompañasen en la misma afrenta y en la misma muerte todos los Principes, Duques, Condes y Marqueses del cuño *Napoleon!*

ANIVERSARIO DE LA JORNADA DE
ARROYO-MOLINOS.

HYMNO.

CORO.

Recuerda, o memoria,
recuerda aquel día,
que grata victoria
Guadiana gozó;
Guadiana, que vía
turbar su corriente
con sangre inocente,
que el Galo vertió.

Girard orgulloso
 los campos talaba,
 dô en tiempo dichoso
 naciera Cortés,

Y fiero guiaba
 la b rbara tropa,
 que es odio en Europa
 del nombre Francés.

Recuerda, &c.

El fiel Estreme o
 res stele osado,
 y cede y su empeño
 es vano por fin ;

Mas presto   su lado,
 la espada esgrimiendo
 se ven combatiendo,
 los fuertes de Albin.

Recuerda, &c.

Los hijos briosos
de tanto valiente,
que en ecos gloriosos
el Bardo canto;

Del Galo insolente
terror y castigo,
salud al amigo,
que de ellos fió.

Recuerda, &c.

Las huestes Hispanas
rehacen y alientan,
las haces tiranas
sorprenden alli,

Y audaces ahuyentan
al Galo altanero,
que ya nada fiero
ni aun cuida de si.

Recuerda, &c.

Con sangre traydora
los campos regaron,
que fèrtiles ora
por ella se ven;

Y el nombre ilustraron
de Arroyo-Molinos
por hechos tan dinos
igual à Baylen.

CORO.

*Recuerda, o memoria,
recuerda aquel dia,
que grata victoria
Guadiana gozó;*

*Guadiana, que vía
turbar su corriente
con sangre inocente,
que el Galo vertió.*

MADRID LIBRE.

ODA.

~~~~~  
*Manibus date lilia plenis*

VIRGILIUS.

~~~~~

¿Quando mas bien que en tan felice dia
 debes pulsar la cìtara sonora,
 Musa de libertad y de alegria?
 Que atònita la gente
 los ecos oyga del divino canto
 de el lecho de la aurora,
 hasta dô el carro ardiente
 el rubio padre de la luz encierra,
 luego que tiende su estrellado manto
 la oscura noche sobre la ancha tierra.

Allá en su trono alzàndose el impio,
 cercado de orfandad, y llanto y duelo,
temblad, necios, gritò, mi poderio:
 y la servil cadena
 cruge y estalla el làtigo afrentoso,
 y enrojecido el suelo
 de sangre en larga vena
 la triste Mantua entre congojas mira,
 y maldiciendo el yugo ponderoso,
 hierros arrastra y libertad respira. (a)

El pueblo, que de esplèndida victoria
 dió la seña, corriendo à la venganza,
 que nunca olvida la comun memoria,
 solo, inerme, yacia
 entregado al escarnio y à la afrenta;
 mas plàcida esperanza
 en medio su agonía
 tal vez rayaba en los valientes pechos,
 que asi el piloto desdichado alienta,
 por mas que ve los màstiles deshechos.



Alli exercia su poder insano
baxo el dosel de maldicion eterna
una sombra de Rey, fantasma vano, (b)
que en duro cautiverio,
fingiendo amor, al pueblo esclavizaba;
y la ambicion fraterna
juntando al vituperio,
sin temer la inconstancia de la suerte,
con labios impurìsimos dictaba
leyes de asolacion, leyes de muerte.

Pero tronó en su indignacion el cielo:
y qual àridas hojas, que levanta
furioso el Aquilon del seco suelo,
y en raudo remolino
llèvalas por la esfera revolando,
y à los ojos que espanta
las roba el torbellino:
tal de su vista para siempre huyeron
el Rey mentido y el infame bando,
que su cuchilla y sus verdugos fueron.

Huyeron, si; que el rayo de la guerra
hirió de pronto la orgullosa frente
del que pensaba domeñar la tierra:
Dios desde el alto asiento
de sus iras la lanza vengadora
dió à Wellington valiente,
y rotas al momento
buscan donde esconderse, pero en vano,
las huestes que la Yberia vio en mal hora
rasgar su pecho con sangrienta mano.

Asi tal vez el arduo Mongibelo
sùbito arroja de su negra cumbre,
revuelto en humo que oscurece el cielo
abrasador torrente,
que derroca y arrastra enfurecido
troncos, piedras, techumbre,
y la mísica gente
corre à salvar de su furor la vida,
y si aun oye el horrisono bramido
se estremece creyéndose perdida.

¡Madrid! ¡Madrid! Quebrada es tu cadena,
y en tus plazas, no ha mucho silenciosas,
el dulce canto de victoria suena. (c)

¿Quién te arrancó à la muerte?
Texe, ò musa, guirlanda inmarchitable
de lauros y de rosas
al Hèroe, al hombre fuerte,
que la soberbia del Frances humilla,
y, tornandola en polvo deleznable,
salva los hijos de la fiel Castilla.

Y tu, Madrid, quando te fuere dado
levantar el trofeo esclarecido, (d)
que recuerde aquel dia no olvidado,
de *Wellington* el nombre
sobre *Daoiz* y *Velarde* escribe:
que si à estos has debido
teson que al Galo asombre,
debes à aquel mirarte sin coyunda,
y por èl la energia en ti revive,
que al tirano otra vez y mil confunda.

NOTAS.

(a) El patriotismo del pueblo de Madrid y su amor à la libertad son innegables, y puede asegurarse, que jamas han dexado sus habitantes de odiar el yugo de la tiranía. De Madrid han salido, en el tiempo de su ocupacion, armas, vestidos, municiones y dinero para los exèrcitos y para las Partidas de Guerrilla; y ni los atroces y sanguinarios decretos de sus opresores, ni el cadalso de ignominia y de bàrbara venganza erigido en la Plazuela de la Cebada, y siempre lleno de inocentes victimas han sido capaces de acobardar à estos heroycos Españoles.

(b) ¿Que otra cosa ha sido, ni puede ser en España un Napoleon?

(c) Las demostraciones de puro jùbilo con que fue recibido en Madrid el digno Marques Wellington son inexplicables. El Pueblo gozaba entonces el placer de estrechar entre sus brazos à su Libertador y el de haber visto salir precipitadamente à los monstruos que le oprimian. La entrega de los que se habian encerrado en el Retiro puso el colmo à su alegría, y las funciones con que celebró tan felices acontecimientos dieron una prueba nada equívoca del enagenamiento en que se encontraba.

(d) El monumento decretado para perpetuar la memoria del Dos de Mayo serà un eterno testimonio de la constancia Española. Esclarecido por su objeto y esclarecido por el hecho que recordará, debe tambien ser una obra maestra considerado artisticamente.